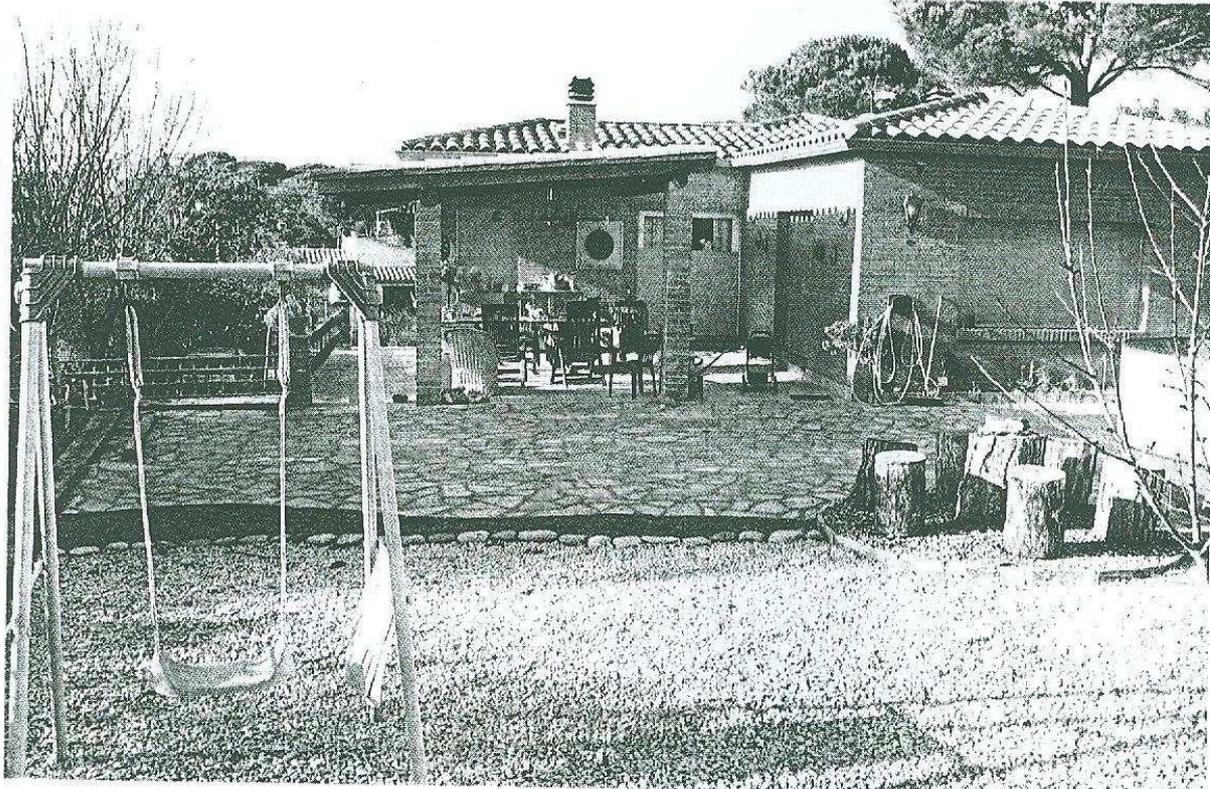


Una mujer mata a sus dos hijas y se suicida



Esperanza y sus dos hijas vivían en este chalet de la urbanización Turis Club de Caldes de Malavella

JORDI RIBOT

La madre había perdido hace medio año en accidente de tráfico a su compañero y padre de las niñas

ANTONI F. SANDOVAL
Caldes de Malavella

Esperanza Cortés, una mujer de 42 años vecina de Caldes de Malavella, mató a sus dos hijas, de cinco y nueve años, y a continuación se quitó la vida. El hallazgo de los cadáveres de Wanda y Alicia, las dos pequeñas, se produjo el sábado cerca de las diez de la noche en el domicilio donde residían con su madre, en el número tres de la calle Vidreres de la urbanización Turis Club.

Los agentes de los Mossos d'Esquadra tuvieron que forzar una ventana para poder acceder a la vivienda, cerrada a cal y canto desde el viernes pasado. En el interior, además de a las dos víctimas, encontraron también a la madre en estado agónico, pero aunque fue atendida urgentemente por los servicios médicos, nada se pudo hacer por salvarle la vida, y falleció a los pocos minutos. Manuel, el compañero sentimental de la filicida y padre de las niñas, había muerto hacía poco más de seis meses en un accidente de circulación que tuvo cuando se encontraba trabajando.

Según algunas de las personas que la conocían, nada podía hacer

pensar que Esperanza "fuera capaz de una cosa así", explicaba ayer una vecina con la que se encontraba a diario al llevar a las pequeñas al colegio. La filicida, añade esta mujer, intentaba recuperarse de la reciente pérdida de su pareja en un accidente de coche y los últimos días "se la vio incluso más contenta de lo habitual" después de que los responsables del parvulario de Santa Coloma de Farners, donde trabajaba, "le hubieran ofrecido una plaza de trabajo fija".

El jueves fue el último día que los vecinos vieron a Esperanza y las niñas. Quique y su mujer, que

Los vecinos no habían visto a Esperanza ni a las pequeñas desde el jueves por la noche

viven en la casa contigua, recuerdan que ese día, entre las cinco y las seis de la mañana, recibieron el aviso de la hija mayor de que "su madre se había desmayado y tenía un gran corte en la barbilla". Fueron ellos quienes se encargaron de

atenderla y de llevarla a urgencias del hospital de Girona para que le dieran varios puntos de sutura.

El día anterior, recuerda esta pareja de vecinos, se había quedado un rato al cuidado de las niñas, como ya habían hecho otras veces, "mientras su madre compraba y preparaba los regalos del Tío". El jueves por la tarde, otra compañera de Esperanza pasó la tarde en su casa y tampoco observó nada anormal. Sin embargo, todo comenzó a cambiar a partir del viernes por la mañana. Quique dice que se extrañó cuando "comprobamos que la casa permanecía cerra-

da a media mañana, con las persianas bajadas, y que ni tan siquiera Polar, el perro, estaba en el jardín como siempre".

Ese mismo día, añade el vecino, recibieron una llamada de la hermana de Esperanza, que reside en Tarragona. También estaba preocupada porque "no le contestaba las llamadas telefónicas que le hacía, ni al fijo ni al móvil". Fue entonces cuando Quique decidió ponerse en contacto con el vigilante municipal de Caldes y le dio a conocer sus temores de que todo aquello era muy raro y "algo podía pasar dentro de la casa".

El agente de seguridad se personó en el lugar y "juntos inspeccionamos la vivienda desde fuera", comentó el vecino. Comprobaron que "una luz se encendía y apagaba en el interior, pero el vigilante dijo que podía tratarse de un árbol de Navidad o un sistema de seguridad para ahuyentar a posibles la-

La policía cree que la mujer podría haber intoxicado a las niñas con alguna sustancia, que también tomó ella

drones". El vecino aseguró haber visto también en el interior de la casa, al levantar un poco una de las persianas, "al perro con una zapatilla de las niñas en la boca y las chaquetas de estas tiradas de forma desordenada por el suelo".

Al final, explica Quique, el municipal se marchó asegurando que "sin la aprobación de un familiar o disponer una orden judicial, no se podía entrar en la casa", aunque se comprometió a comunicar lo que sucedía a los Mossos d'Esquadra. Las horas seguían pasando y a pesar de que los vecinos seguían llamando continuamente a los teléfonos de Esperanza, no recibían ninguna respuesta.

Viendo que nada cambiaba y que seguían "sin tener noticias de Esperanza y de sus hijas" durante toda la mañana y las primeras horas de la tarde del sábado, la sensación de "incertidumbre y preocupación" de Quique y toda su familia fue en aumento. Por eso, a media tarde, se pusieron en contacto con la comisaría de los Mossos d'Esquadra de Santa Coloma de Farners y con la familia porque estaban convencido que "algo grave ocurría en el interior de la casa".

Finalmente, cerca de las diez de la noche del sábado, la hermana de Esperanza y agentes de los Mossos -que según la nota del área de comunicación de la dirección general de Policía habían recibido diversas llamadas de vecinos de la urbanización alrededor de las 21 h- llegaron a la casa de la calle Vidreres. Cuando, tras forzar una persiana, los policías y los vecinos pudieron acceder a la vivienda, se encontraron con el dramático cuadro.

Los cuerpos sin vida de Wanda y Alicia, que no presentaban signos externos de violencia -lo que hace sospechar a los investigadores que la muerte les podría haber sobrevenido por la ingestión de alguna sustancia-, yacían en sus habitaciones. La pequeña en su cama, boca abajo, y la mayor junto al pasillo. Esperanza seguía aún con vida, aunque falleció poco después. Está previsto que hoy las autopsias determinarán la causa de las tres muertes.●

LOS CASOS MÁS SONADOS DE FILICIDIO EN ESPAÑA

Hijos víctimas de sus madres

≈ Aproximadamente uno de cada mil niños es víctima de maltrato familiar en España, según se deduce de un estudio realizado por el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. De cada diez agresores, seis son mujeres. Estos son los casos de filicidio más sonados de los últimos años.

19 SEPTIEMBRE 2007. Rosa María C.B., de 43 años, degüella a su hija de seis años y luego intenta quitarse la vida en su domicilio de Girona.

14 MARZO 2007. Hallan en un

piso de El Masnou (Barcelona) el cadáver de una niña de 14 meses. La madre, María Josefa C.F., de 34 años, se intentó suicidar lanzándose desde el balcón y sufrió lesiones muy graves.

4 JUNIO 2005. Una mujer de 34 años mata a sus dos hijos, de dos años y ocho meses respectivamente, ahogándoles en la bañera, en su domicilio del distrito de Nou Barris (Barcelona). Después intenta suicidarse arrojándose desde la azotea del edificio, resultando herida muy grave.

7 JUNIO 2004. Una mujer de 35 años es detenida en Melilla acusada de envenenar a su hija de 15 años, fallecida dos días antes. Posteriormente, confesó haber matado a su marido (fallecido en enero de 2004) y a otra hija, de cinco meses en 1990. Otro hijo, de 12 años, que fue hospitalizado por una fuerte intoxicación logró sobrevivir.

18 ENERO 2002. Francisca G. estranguló con un cable a sus dos hijos, de cuatro y seis años, en su domicilio de Santo-mera (Murcia).